



# CUBANET

25

*abril*  
2021

Selección quincenal de artículos  
y noticias publicados en nuestro sitio digital  
[www.cubanet.org](http://www.cubanet.org)

# ÍNDICE

04

*RSF: Cuba es “el peor país de Latinoamérica en materia de libertad de prensa”*

05

*Cuadros del Partido: los peones de la corte castrista*

06

*El castrismo prevalecerá mientras haya remesas*

07

*¿Pueden los cubanos invertir en Cuba?*

08

*Cuentas en MLC: ¿El experimento funciona?*

08

*“Se acabó”: ¿Cómo terminan los regímenes colectivistas?*

# ÍNDICE



09

*Guerra de canciones  
por Cuba: ¿quién gana?*



10

*Prisiones en Cuba:  
el infierno tras  
los barrotes del régimen*



11

*Las seis oportunidades  
perdidas por Fidel  
Castro*



12

*Tentaciones de la carne  
de res en el cine cubano*



13

*Cómo fueron  
los primeros meses  
del castrismo*



13

*¿Era Cuba un país  
atrasado antes de 1959?*



## RSF: Cuba es “el peor país de Latinoamérica en materia de libertad de prensa”

*“El régimen cubano mantiene un monopolio casi absoluto de la información e intenta obstaculizar por todos los medios el trabajo de la prensa independiente”*

MIAMI, Estados Unidos.- Reporteros sin Fronteras (RSF) colocó a Cuba, en su más reciente Clasificación de la Libertad de Prensa en el mundo, correspondiente a 2021, en el puesto 171, de un total de 180 países. La organización denunció que la Isla sigue siendo, año tras año, “el país peor calificado de Latinoamérica en materia de libertad de prensa”.

Según el informe, “la elección de Miguel Díaz-Canel, en 2018, después de 59 años de represión castrista, no ha cambiado la situación. El régimen cubano mantiene un monopolio casi absoluto de la información e intenta obstaculizar por todos los medios el trabajo de la prensa independiente: detenciones arbitrarias, amenazas de encarcelamiento, persecución, acoso, registros domiciliarios ilegales, confiscación y destrucción de material periodístico... Todo esto forma parte del día a día de los periodistas que no siguen la línea oficial del castismo”.

Así mismo, RSF llamó la atención, en un apartado dedicado a la isla caribeña, que a los “blogueros y periodistas independientes se les mantiene bajo vigilancia de agentes que intentan restringir su libertad de movimientos y que no dudan en interrogarlos y borrar la información que tienen en su poder”.

Las autoridades cubanas también “controlan el trabajo de los periodistas extranjeros: otorgan acreditaciones de prensa de forma selectiva y expulsan a los reporteros que consideran ‘demasiado negativos’ frente al régimen. La mejora progresiva de la cobertura de internet en la isla es uno de los pocos motivos de esperanza para el futuro de la libertad de prensa en Cuba”, dice el documento.

De manera general, aseguró RSF, en 2021 se revela un deterioro generalizado de

la situación en América Latina. “Con algunas raras excepciones, el entorno laboral de los periodistas, que ya era hostil y complicado antes de la crisis del coronavirus, se ha deteriorado aún más”.

La edición 2021 de la Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa que establece Reporteros sin Fronteras explica que “la crisis del coronavirus ha actuado como un acelerador de la censura en América Latina y ha creado serias dificultades para acceder a información sobre la gestión de la epidemia por parte de los gobiernos de la región”.

“Estas limitaciones, –denuncian– se han traducido en un espectacular deterioro del indicador que mide las dificultades de acceso a la información para los periodistas. Además, Latinoamérica registra este año el peor retroceso (el +2,5%) entre los indicadores regionales”.

Entre los países de América Latina que han involucionado en cuanto a la libertad de prensa, RSF menciona a Brasil, Guatemala, Ecuador, El Salvador, Nicaragua, Honduras, México, Colombia, Venezuela y Cuba, el peor de todos, comparado solamente a naciones como Irán, China, Corea del Norte, Eritrea, Siria o Yemen.

La Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa de Reporteros Sin Fronteras evalúa la situación de la libertad de prensa en 180 países y territorios, y en su más reciente edición se “muestra que el ejercicio del periodismo, principal vacuna contra el virus de la desinformación, encuentra graves impedimentos en 73 de los 180 Estados del ranking establecido por RSF, y obstáculos en otros 59, lo que en total supone el 73% de los países evaluados”.

CUBANET

# Cuadros del Partido: los peones de la corte castrista

*¿Cómo se les va a pedir que sean capaces de tener iniciativas propias a seres domesticados formados en el más rígido verticalismo, la más absoluta obediencia y el acatamiento a pie juntillas de “las orientaciones de arriba”?*

LA HABANA, Cuba. La formación de disciplinados peones ideológicos eso que el régimen castrista llama “política de cuadros” fue uno de los temas tratados en el VIII Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC).

Miguel Díaz-Canel que ahora, además de gobernante, es también Primer Secretario del partido único dijo en su acostumbrado regodeo de palabrería vana que en los análisis de los problemas que hagan los cuadros “debe primar un enfoque ideológico, político y social”. Y la puso difícil, casi imposible, cuando sostuvo que los cuadros que se buscan “deben tener la capacidad de dirigir sin esperar por indicaciones”.

“El que está esperando que le digan qué hacer no es líder ni cuadro, es un cumplatareas”, sentenció el mandatario.

Exactamente eso son los cuadros del castrismo: cumplatareas. ¿Cómo se les va a pedir que sean capaces de tener iniciativas propias a seres domesticados formados en el más rígido verticalismo, la más absoluta obediencia y el acatamiento a pie juntillas de “las orientaciones de arriba”?

El propio Díaz-Canel, con una trayectoria que le permitió por encargo de Raúl Castro, cumpliendo sin chistar los requisitos de la continuidad inmovilista llegar adonde ha llegado, es el mejor ejemplo de un cuadro político del castrismo. Si hubiese sido diferente, seguramente se habría quedado en el camino, como ocurrió con otros que en algún momento se inflaron y creyeron ser los delfines de Fidel Castro.

No hay por qué esperar que los cuadros, los futuros apparatchiks, dejen de ser como siempre fueron: celosos ejecutores de las políticas oficiales, con el piloto automático permanentemente activado. Hablar de cuadros que no tengan que esperar las orientaciones provenientes “de arriba” para tomar decisiones es otro chistecito más del costumbrismo castrista.

Con tanto esfuerzo para captarlos en empresas, universidades y unidades militares; con tanta preparación política que recibieron en la “Nico López” y demás escuelas del Partido; con tanto empeño que demostraron en el cumplimiento de las tareas asignadas, con tantos buches amargos que tuvieron que tragar... y ¡miren que los

cubanos, chotas como somos, nos hemos reído de los cuadros en estos 62 años!

**¡Son tan ridículos y predecibles! Con sus gestos, sus poses y la jerga que hablan, estos cuadros parecieran fabricados en serie, luego de ser vaciados en moldes concebidos en la antigua Unión Soviética.**

Pero no se puede negar que han ido cambiando. Ya los cuadros no son como los de las primeras décadas del régimen: aquellos que trataban de imitar la voz de Fidel, se mostraban malhablados y rudos, vestían de milicianos o con camisas mugrientas y botas militares para que no los tomaran por burgueses, y trataban de meterse en sus cabezotas los manuales de marxismo-leninismo de la Academia de Ciencias Soviética. Tampoco se parecen a los que vinieron luego: los de portafolio, mostacho y camisa de cuadros. Ojo: las guayaberas y los safaris, acompañados de relojes Rolex y gafas Ray Ban estaban reservados para la élite a la que aspiraban a ingresar, adulaciones y chivatería mediante.

A los de hoy, más gordos y mejor vestidos, solo les va quedando en común con aquellos cuadros además de la obediencia la retórica, la muela, el paripé.

Díaz-Canel, tanto como el nonagenario José Ramón Machado Ventura, que aunque deja vacante el cargo de segundo secretario del partido único no acaba de retirarse del todo y sigue pendiente de la política de cuadros, saben que en estos momentos de desmadre es muy poco lo que pueden hacer los cuadros. Solo ayudar a sostener la palangana... y dar teque, mucho teque. No importa que a muy pocos logren convencer a estas alturas del juego. Basta con que se muestren preocupados y ocupados con los problemas de la población.

Ya lo dijo el nuevo Primer Secretario: “Aunque a veces no tengamos solución, al menos podemos argumentar y dirigir el trabajo político a explicar por qué estamos en esa situación”. Ya ustedes saben: el bloqueo, la pandemia, los coleros y revendedores, el cambio climático, el injusto orden económico mundial, los problemas objetivos y subjetivos.

**Luis Cino**



## El castrismo prevalecerá mientras haya remesas

*El VIII Congreso del PCC solo ha servido para redoblar el malestar ciudadano, y avisar que quien no tenga dólares será enterrado por la avalancha que se avecina.*

LA HABANA, Cuba. - Raúl Castro lo ha dicho sin ambages en pleno Congreso del Partido y casi con una sonrisa de oreja a oreja: las tiendas en MLC fueron implementadas para estimular el envío de remesas, y permanecerán hasta que la economía cubana se fortalezca; es decir, para siempre. Por si no bastara, afirmó que el comercio en divisas se ha introducido para abastecer el mercado interno de productos que “fueron desapareciendo de la oferta estatal, dejando espacio para la actividad ilegal de la compra en el exterior y la reventa de esos artículos con altísimas tasas de ganancia”.

Con estas cínicas declaraciones, el dictador criminalizó públicamente a las llamadas “mulas”, que en medio de la “crisis coyuntural” y antes de la llegada del coronavirus se encargaron de suministrar al mercado nacional bienes que escaseaban debido a la pésima gestión de la economía por parte del régimen, o eran vendidos en la red mayorista a precios inaccesibles. Oportunamente Raúl Castro olvidó que las “mulas” pagaban abusivas cuotas de Aduana y con frecuencia eran extorsionadas por los empleados de los aeropuertos, un entramado de corrupción que en gran medida encarecía el precio de los bienes importados que luego eran vendidos a la población.

Aun así, las mercancías traídas desde países como Panamá y Guyana resultaban mucho más atractivas en cuanto a calidad y precio que las comercializadas por el Estado. La fuga de capitales, la demanda cubierta por ese mercado alternativo y el empoderamiento de sus actores, que a ritmo vertiginoso iban inclinando la balanza a favor del sector privado, pusieron en alerta al monopolio castrista. Los generales se sintieron amenazados por la competencia y el supuesto enriquecimiento de los ciudadanos que se dedicaban a ese negocio; pero en la mayoría de los casos lo que Raúl Castro considera

“altísimas tasas de ganancia” no daba para mucho más que recuperar la inversión y cubrir sin presión los gastos domésticos. Riqueza, con todo lo que implica, solo poseen los altos militares que gobiernan este país, sus familiares y socios.

El común de los cubanos vive con el temor de ser encausado por tener algunos miles de pesos, aunque los haya ganado honradamente. Comprar y revender ropa, café, aseo, calzado y electrodomésticos, por los que además se pagaban aranceles, no constituye una actividad económica ilícita en el resto del mundo libre. Sin embargo, la vaguedad de las leyes cubanas ha permitido la cacería de cuentapropistas y su enjuiciamiento público, a través del noticiero estelar, como delincuentes, acaparadores y codiciosos.

Raúl Castro cree que los cubanos somos idiotas y no nos damos cuenta del afán de lucro de un gobierno que amplía el comercio en divisas e impone elevados precios a artículos de primera necesidad, varios de producción nacional, para rapiñar cada centavo que aportan los emigrados. Las tiendas en MLC no solo venden más caro que las “mulas” y en una moneda que la mayoría no posee ni el régimen vende en sus casas de cambio; sino que profundiza las brechas sociales reservando para ciudadanos que tienen dólares privilegios tan ridículos como comprar agua de colonia, maicena o sorbetos.

En Cuba no deja de aumentar el número de cosas insignificantes que adquieren categoría de lujo, mientras algunos se entusiasman con el traspaso simbólico del poder que está aconteciendo en el “Congreso de Los Chapuceros”. Quienes ven la salida de Raúl Castro como una señal esperanzadora para la economía del país, son los mismos que creen que pronto van a comprar carne de res y leche de vaca en el agrito de la esquina, que después de satisfacer la demanda del Estado a los

guajiros les sobrará suficiente para llenar las tarimas, y que el gobierno cumplirá su parte del trato. Son los mismos que no se sienten ofendidos cuando el dictador admite que este sistema parasitario sigue en pie gracias a las remesas enviadas por los que se fueron bajo piedras y palos cuando el Mariel; los que remaron 90 millas a riesgo de ser tragados por tormentas o tiburones, y durante la travesía vieron cosas de las que aún no se atreven a hablar; los que recorrieron miles de kilómetros hasta la frontera sur de Estados Unidos, a costa de un sacrificio personal inimaginable, y del que hoy viven descaradamente quienes han convertido a Cuba en un basurero adornado con consignas.

El VIII Congreso del PCC ha sido el podio desde el cual Raúl Castro lanzó su burla final a la cara del pueblo cubano, dejando asegurada la continuidad en manos de Álvaro López Miera (nombrado ministro de las Fuerzas Armadas) y Luis Alberto Rodríguez López-Calleja, la nueva mancuerna que asestaría un golpe de Estado express a Díaz-Canel, si se atreve a dárselas de perestroiko.

No importa que el presidente Joe Biden se muestre indiferente ante la posibilidad de recomponer las relaciones bilaterales, que se hayan cancelado importantes acuerdos con naciones “hermanas”, o que la pandemia continúe afectando la reanimación del sector turístico. El núcleo duro del castrismo prevalecerá mientras lleguen las remesas. La cita partidista solo ha servido para redoblar el malestar ciudadano, y avisar que quien no tenga dólares será enterrado por la avalancha que se avecina. Los que creen que Cuba no puede estar peor se equivocan, y de qué manera.

Javier Prada

# ¿Pueden los cubanos invertir en Cuba?

*¿Ciertamente Cuba “se abre a inversiones, incluso de cubanos emigrados”? ¿O se trata de un nuevo capítulo de su estrategia para captar divisas extranjeras y mantener el control?*

LA HABANA, Cuba. - Preguntar si los cubanos pueden invertir en Cuba en igualdad de condiciones que los empresarios extranjeros revela de inicio un gravísimo problema en la propia interrogante. Deberíamos partir del hecho de que ningún ciudadano debería dudar de si su gobierno le permitirá o no emplear los ahorros personales, el capital acumulado de manera honesta, en determinado negocio igual de honrado en su propio país.

Junto con Corea del Norte y algún otro régimen totalitario similar, Cuba es de los poquísimos lugares en el planeta donde alguien se haría preguntas tan absurdas como esa sobre las inversiones, u otras sobre la pérdida de la residencia y ¡hasta de la nacionalidad! por vivir equis cantidad de tiempo en el exterior, o sobre la expropiación de la vivienda, los derechos hereditarios y patrimoniales en general, la libertad de movimiento y así, sobre un sinfín de cosas que nos demuestran a diario lo “anormal” de nuestro contexto nacional bajo una dictadura comunista.

También se revela otro problema de fondo cuando se “descubre” (una vez más en siete años) que ha habido una ley desde 2014, cuya letra escrita abre la posibilidad de las inversiones de cubanos residentes en el exterior pero, en aquel momento, nada se insistió sobre cuán incluidos estábamos en ella. Y la prueba es

que muy pocos se dieron por enterados.

Al parecer no les resultaba conveniente a quienes ordenaron redactar la ley el redundar en el detalle y, para más pruebas de la mala intención, ni siquiera derogaron la vieja Instrucción no. 2 del Ministerio de Justicia, del 6 de julio de 2004, donde se advierte a los notarios públicos y a los cónsules en el exterior que se abstengan de certificar documentación donde aparezcan cubanos como socios, apoderados o dignatarios, en una empresa mercantil privada. No importa si son residentes permanentes en el exterior o nacidos en Cuba.

Tampoco dejemos a un lado el detalle más que importante de que la actual Constitución no admite la doble nacionalidad.

¿Qué pasará entonces cuando ese ciudadano cubano residente en el exterior, reconocido como “inversionista extranjero”, pise suelo patrio y sea “mangoneado” como al más común de los criollos, sin derechos a invertir?

Nada se ha legislado con extrema claridad al respecto. Hay leyes vigentes, no derogadas, que pudieran justificar ciertas atrocidades. Sabemos sobre lo voluble y oportunista de la legislación cubana. Y como muestra estaría el caso famoso del cubanoamericano Saul Berenthal que, por repatriarse, no le aprobaron el plan de negocios que propuso cuando residía en los Estados Unidos.

Bajo tales cañonazos, ¿qué garantías reales existen? Todavía en junio de 2019, un periodista del sitio oficialista Cubadebate, le preguntaba a Déborah Rivas, directora de Inversión Extranjera del MINCEX, no solo si los cubanos residentes en el exterior podían invertir en Cuba sino, además, por qué se retomaba el tema en ese momento.

A mediados de 2019 los signos de asfíxia económica eran más que evidentes y Rodrigo Malmierca, ministro de Comercio Exterior, encontró necesario “recordar” con un mensaje en Twitter que “La ley 118 de Inversión Extranjera no establece ninguna limitación respecto al origen del capital”, y a partir de la publicación, la prensa desempolvó el tema, igual que ahora lo ha hecho otra vez.

Porque solo en estos momentos de crisis económica agudizada es que la

Cámara de Comercio y los medios oficialistas salen a vocear a todo pulmón su existencia, de manera que, al parecer, lo legislado en 2014 se vuelve “noticia fresca” cada vez que el zapato aprieta. O, también, cada vez que necesitan mostrar a la opinión pública algo en materia de derechos humanos y “apertura”. Aunque sea una legislación “señuelo”.

Es decir, durante estos años la ley 118 estuvo ahí a la vista, pero disimulada mediáticamente a conveniencia. Existía apenas como letra muerta o de “espíritu confuso”, solo para callar bocas pero no porque tenga un efecto ciento por ciento real en el contexto de las inversiones, donde no es un secreto que hay una alfombra roja para los empresarios extranjeros y un camino de espinas (más un muro de 90 millas de grosor) para los inversionistas y emprendedores cubanos residentes en el exterior, la mayoría de ellos ingenuos que pensaron que una ley es una garantía.

Por supuesto que debería serlo, pero no aquí en Cuba donde las reglas del juego son escritas por un solo jugador, que a su vez es juez, anfitrión, dueño de la banca, del tablero de juego, incluso de las fichas y hasta de la voluntad de los rivales.

En Cuba la emisión de una ley, hasta de una Constitución, por nueva, actualizada o cacareada que sea, no es garantía de su cabal cumplimiento. Mucho menos cuando se trata de cuestiones donde intervienen elementos sobre los cuales el Partido Comunista jamás cederá terreno, como son la acumulación de capital considerable en manos de la población, el control ideológico y la “estabilidad política” prometida a los grandes inversionistas extranjeros, temerosos de que algún día cubanos y cubanas se lancen a las calles para reclamar vivir en un país “normal”.

Fijémonos, por ejemplo, en el detalle de las cantidades a invertir por los cubanos “de afuera”. La Cámara de Comercio está interesada solo en pequeños negocios de menos de un millón de dólares. Un límite que jamás impondría a un extranjero porque este, por mucho dinero que maneje, no supone una amenaza, o al menos no una que el régimen no sea capaz de neutralizar.

Este límite “sugerido” y recalado

quiere decir que, aunque la ley vigente no ponga límites a la inversión, y aunque juren y perjuren que estudiarán todas las propuestas que lleguen a la Ventanilla Única, cualquier iniciativa que rebase la cuantía fijada o que salga de las áreas de interés para el régimen, será rechazada de plano bajo cualquier justificación.

Y ¿por qué este límite de un millón de dólares? Porque, entre otras razones, capital que proviene de los cubanos y cubanas residentes en el exterior es, en virtud de los lazos familiares y de nuestra idiosincrasia, capital peligrosamente en mano de esos otros cubanos y cubanas, residentes en la Isla. Y demasiado dinero se traduce en excesivas libertades para las “masas”, lo cual no es exactamente un lujo que escandalice a los comunistas pero sí una amenaza latente que los enloquece de miedo.

**¿En realidad alguien cree en eso de que la comunidad cubana en el exterior se caracteriza por no contar con capital considerable para asumir grandes inversiones? Parece un chiste pero, con otras palabras, es lo que ha dicho recientemente la directora de Negocios del MINCEX en una entrevista con la agencia AP. Igual así lo han repetido, sin cuestionárselo, varios medios de prensa y expertos de allá y de acá.**

¿Quién, entre los que han quedado complacidos con esa respuesta, se ha tomado el trabajo de investigar de dónde proviene el capital que ha colocado a Miami entre las ciudades más ricas de los Estados Unidos?

Al dinero de emprendedores cubanos, en gran medida, debe su esplendor esa urbe de Florida que hoy es símbolo y prueba de las verdaderas capacidades de un pueblo cuando el sistema político propicia sus potencialidades.

Mientras que La Habana, con sus deterioros y desabastecimientos perpetuos, es el vivo y moribundo ejemplo de lo que sucede cuando no se liberan las fuerzas productivas, se obstaculiza el emprendimiento individual, se coloca el control ideológico por encima del bienestar común, se premia la mediocridad por su lealtad política y se castiga el talento por su independencia y rebeldía.

Si el Partido Comunista en vez de haber aprovechado las mesas de conversa-



ciones con el gobierno de Estados Unidos para dar señales de cambio verdadero, y no para intentar eternizarse en el poder, del embargo hoy no quedaría casi nada.

Analizando lo que leo por ahí al respecto de las “buenas nuevas” sobre inversiones en Cuba, los titulares y notas de varios medios de prensa (incluidos algunos en los Estados Unidos), concluyo que en ocasiones proyectan una realidad idílica que no existe.

Hablan de una “apertura” que no es tal cual, contribuyendo de ese modo no solo a la desinformación sobre el tema (tan conveniente a algunos “factores” del régimen de La Habana) sino, además, al probable timo que late en el trasfondo de este llamado con trompetas a invertir, en medio de un contexto de impagos de deudas millonarias a los acreedores en Europa y, sobre todo, a muchos de los empresarios extranjeros ya establecidos en Cuba. Y súmesele a ese panorama nefasto la peor crisis de liquidez reportada desde inicios de los años 90. El indudable retorno al “Período Especial”.

¿Ciertamente Cuba “se abre a inversiones, incluso de cubanos emigrados”? ¿O se trata de un nuevo capítulo de esa estrategia en que el régimen apenas se prepararía, primero, para otro proceso de creación de una gran hornada de empresas propias, disfrazadas de “privadas”, en “territorio enemigo” y, segundo, para disponer de millones de dólares que sin dudas usará en renegociar una vez más las deudas que lo apremian pero, sobre todo, en alimentar sus fuerzas represivas, indispensables para garantizar esa “estabilidad política” que promueve como “valor agregado” en sus Carteras

de Oportunidades desde 2014?

Pequeños y medianos empresarios tocados en lo profundo de la vanidad y la añoranza y, como consecuencia, ilusionados con prosperar en el país natal. Pero lo que no advierten (o no quieren), es que apenas cumplirían un papel “circunstancial” en un contexto de falta de liquidez y de estallidos sociales inminentes.

**Serán como simples “tramoyistas”, guardaespaldas indirectos de las grandes empresas extranjeras y del sistema. Como baterías desechables, que “nos vayan resolviendo el problema”, según ha dado a entender Katia Alonso, directora de Negocios del Ministerio de Comercio Exterior.**

En tal sentido, represión e inversiones son directamente proporcionales. Mientras más capital logren atraer, mayor “estabilidad” deberán garantizar para que los empresarios no se espanten.

Así las cosas, represores e inversionistas (no importa si extranjeros y cubanos) mantienen una relación de complicidad, cuya más notable expresión pudiera ser el aceptar no solo el sistema de explotación laboral que amparan las empresas empleadoras intermediarias (uno de los mayores obstáculos a la inversión extranjera) sino las varias discriminaciones (fundamentalmente de corte ideológico) que practican y los compromisos políticos a que obligan los contratos con estas. Otro tema, estrechamente ligado a este de las inversiones, que deja mucha tela por donde cortar.

*Ernesto Pérez Chang*

# Cuentas en MLC: ¿El experimento funciona?

*El régimen ha corrido un tupido velo sobre este proceso. Incluso, el ministro de Economía y Planificación ha declarado que tan pronto se restablezca la normalidad en las divisas, las tiendas en MLC podrían ser suspendidas*

MADRID, España. ¿Alguien sabe cuánto dinero se mueve en las cuentas en MLC? Incluso, ¿cuántas se han abierto y con qué saldos? ¿Cuántas transacciones se han realizado con las tarjetas de débito expedidas con cargo a estas cuentas? Nada. Absoluta oscuridad y falta de transparencia. Luego dicen que es por culpa del embargo, que no quien se sepa cuánto dinero circula en Cuba. Sinceramente, cuesta entender que, salvo a los economistas, a alguien en Estados Unidos o en cualquier país del mundo le interesen estas cuestiones.

Haciendo un poco de historia, en septiembre de 2019 el régimen anunciaba la autorización para la apertura por las personas naturales residentes en Cuba de unas cuentas en moneda libremente convertible (MLC), necesarias para poder referir a las mismas las tarjetas con las que, posteriormente, sería posible la compra de productos

y servicios en establecimientos bien abastecidos a precios de mercado.

La decisión sin duda importante abría un espacio para la circulación comercial de las divisas en la economía cubana junto al CUP y al CUC que todavía funcionaba a plena legalidad, sin que se divisara en el horizonte Tarea Ordenamiento alguna. Los bancos estatales: Banco de Crédito y Comercio (BANDEC), Banco Metropolitano (BM) y Banco Popular de Ahorro (BPA) fueron autorizados a emitir tarjetas asociadas a cuentas denominadas en divisas, fundamentalmente dólares norteamericanos. A partir del mes de octubre del pasado año el proceso fue avanzando con cierta rapidez, promovido por las autoridades en su afán por hacerse con el control de las escasas divisas que entraban en la economía.

Un año más tarde, en plena pandemia del COVID-19, las autoridades aprobaron una normativa complementaria para permitir a personas naturales no residentes en el país crear cuentas en MLC asociadas a las tarjetas magnéticas para las ventas minoristas en divisas, a lo que se añadía “la importación de productos a través de entidades autorizadas por el Ministerio de Comercio Exterior y la Inversión Extranjera”.

La normativa, resultado de la experiencia práctica acumulada desde 2019, incluía la Resolución 117 del 26 de marzo de 2020 del ministro de Comercio Exterior y la Inversión Extranjera, que establecía las regulaciones que rigen las relaciones comerciales en las operaciones de importación, para la nomenclatura de productos que se autoricen a comercializar en moneda libremente convertible, a las entidades importadoras aprobadas con las personas naturales incluidas en sus carteras de clientes.

Las entidades importadoras autorizadas por el Ministerio de Comercio Exterior y la Inversión Extranjera debían solicitar, para realizar sus pagos, una licencia Específica al Banco Central de Cuba para abrir cuenta bancaria en dólares estadounidenses en el Banco Financiero Internacional S.A., teniendo en cuenta las regulaciones y proce-

dimientos vigentes sobre esta materia.

Las cuentas bancarias de las personas naturales solo se podrían operar mediante tarjetas magnéticas que, a su vez, se usarían para efectuar transacciones en dólares estadounidenses, pesos cubanos y pesos convertibles en cajeros automáticos, terminales de punto de venta y otros canales de pago.

La operatoria de las cuentas bancarias en dólares estadounidenses de las personas naturales no residentes fue la misma que para el resto, contando con efectivo de dólares estadounidenses, euros, libras esterlinas, dólares canadienses, francos suizos, pesos mexicanos, coronas danesas, coronas noruegas, coronas suecas y yenes japoneses. Desde estas cuentas bancarias se pueden realizar, además, todas las operaciones establecidas para los titulares de Tarjeta RED con cuentas bancarias en pesos cubanos y pesos convertibles.

Los analistas se han sorprendido de dos aspectos relacionados con el mecanismo de las cuentas en MLC. El primero llegó con la facilidad para abrir las cuentas. Las personas naturales podían presentarse en cualquier sucursal bancaria con su carnet de identidad y solicitar la apertura de la cuenta en MLC sin llevar dinero en efectivo, al tratarse de cuentas que se abren con saldo cero.

Un trámite sencillo que se identificó con el objetivo de atraer el mayor número de clientes posibles. Se desconoce el número total de estas cuentas y el volumen de transacciones asociadas a las mismas.

A través de estas cuentas una vez operativas se podían recibir transferencias desde el exterior, ya sea en la modalidad bancaria o por vía de Fincimex con las remesas. Mantenía su operatoria la tarjeta AIS USD que Fincimex ofrecía a la población, e incluso se incentivó su solicitud desde el extranjero, permitiendo la posibilidad de que el remitente del exterior pudiera solicitarla en el país en que se encontrase.

Algunos bancos se diferenciaron del resto en su operatoria. En el caso de BANDEC, se ofrecía la posibilidad de que por medio de la aplicación Trans-

fermóvil las personas solicitaran una tarjeta en MLC sin tener que presentarse en la sucursal bancaria.

La segunda sorpresa estuvo vinculada a los tiempos que debía esperar el cliente para recoger la tarjeta. En La Habana y en las cabeceras provinciales el proceso podía ocupar hasta siete días; en el resto de las localidades hasta 10. Se trataba de plazos que, en general, resultaban dilatados y excesivos, consecuencia de la falta de material plástico para confeccionar las tarjetas.

Una vez en posesión de la tarjeta de débito, la persona titular podía realizar sus compras de bienes y servicios pagando sus precios en MLC en la red de tiendas creadas para tal fin en toda la geografía nacional, pertenecientes a CIMEX y Tiendas Caribe. En las tiendas, los clientes podían acceder a productos de primera necesidad y se mantuvieron los de ferretería que ya se ofertaban con antelación. Las tarjetas emitidas por BANDEC, BM y BPA, además de las tarjetas AIS USD de Fincimex, podían dar servicio en estos establecimientos y así como en el resto de los canales electrónicos de pago disponibles en el sistema bancario.

Además, el cliente podía acudir a otro comercio no solo al de dólares y usar su tarjeta; también podía utilizar el cajero automático y extraer dinero, que sería entregado, al menos inicialmente, en CUC (pesos cubanos convertibles durante su vigencia) al tipo de cambio que tuviera el banco en ese momento con respecto al dólar norteamericano. Tras la entrada en vigor de la Tarea Ordenamiento, la extracción pasó a realizarse en CUP.

La eliminación a partir del lunes 20 de julio del gravamen al dólar en efectivo una demanda muy extendida en la población fue otra de las medidas aprobadas por el gobierno cubano. Si las personas acudían con dólares norteamericanos en efectivo a las oficinas bancarias se aplicaba un 10% de descuento a esa moneda. Por ejemplo, si llevaba 100 USD se le depositaban 90 en su cuenta.

Por otra parte, las cuentas que so-



portan las tarjetas en MLC podrían obtener fondos a través de tres vías. La primera y más recomendable era mediante transferencia desde el exterior, y también por la vía de remesas establecida por Fincimex. La segunda podía ser mediante una transferencia que se recibiera de otra cuenta en dólares, entre personas naturales. La tercera fue el depósito de efectivo, que realmente es la práctica más extendida, y puede ser tanto en dólar norteamericano como en otras monedas: euros, dólares canadienses, libras esterlinas y francos suizos, el peso mexicano, el yen japonés, la corona danesa, la corona noruega y la corona sueca. En total, 10 monedas que el cliente puede depositar en la cuenta, aunque las preferencias por el dólar están generalizadas.

Hasta la fecha, el régimen ha corrido un tupido velo sobre este proceso. Incluso, el ministro de Economía y Planificación ha declarado que tan pronto como se restablezca la normalidad en las divisas, las tiendas en MLC podrían ser suspendidas, entendiendo el agravio que representa su existencia para los cubanos que no tienen acceso al dólar (más del 70% de la población). Se ignoran datos esenciales para el análisis, como el número de tarjetas en MLC que circulan en la Isla, el importe de las transacciones realizadas en las tiendas y la frecuencia de uso de estos mecanismos de pago, indicadores que no se facilitan por la estadística oficial, de modo que resulta difícil realizar una evaluación de la marcha del proceso. Alguien debería tomar cartas en el asunto.

*Elías Amor*

## “Se acabó”: ¿Cómo terminan los regímenes colectivistas?

*“Patria y vida” se opone a la incómoda propuesta de “Patria o muerte”. Los cubanos están cansados de que los convoquen inútilmente al sacrificio.*

MIAMI, Estados Unidos. “Patria y Vida” es una canción protesta surgida en Cuba. El estribillo asegura que “se acabó” el régimen, pero no dice cómo. Es un homenaje al popular Movimiento San Isidro de artistas y músicos surgido en un barrio pobre de La Habana. Tiene varios millones de reproducciones en YouTube. Se escuchó por primera vez a mediados de febrero de este año 2021. Se ha convertido, súbitamente, en el himno de la juventud cubana. La escribieron, cantaron, y grabaron, muy emocionados, Yotuel, Gente de Zona y Descemer Bueno.

“Patria y vida se opone a la incómoda propuesta de “Patria o muerte”. Los cubanos están cansados de que los convoquen inútilmente al sacrificio. Llevan 62 años de revolución. Cada día que pasa la meta de la felicidad está más lejos. Los cubanos de esta última generación no quieren optar. Están fatigados. Hay un cambio de sensibilidad. No quieren oír hablar de colectivismo ni del Estado como solución de los problemas comunes. Durante 62 años ha crecido la maquinaria burocrática, incluida la policía política, y con ella los abusos. En la década de los años cincuenta del siglo XX se convocaba al heroísmo mediante los poetas y recitadores. El poeta Israel Rodríguez, amigo de José Antonio Echeverría, le pedía a Dios un favor muy especial (“Señor, dame tu ‘santo y seña’ para entrar en combate”). Si viviera en nuestros días hablaría de amor, de la no-violencia y del respeto a ser diferente porque los jóvenes colocan la tolerancia al frente de sus valores. Esas son ahora las señas de identidad del verdadero de-

mócrata. Israel lo era, sólo que la época era diferente.

Es asombroso que la dirigencia de lo que allí, pomposamente, llaman el “proceso revolucionario”, no se dé cuenta del cambio de mentalidad. Los jóvenes, cuando otean el ambiente, no sienten el olor a pólvora con que derrotaron a Batista ni al imperialismo yanqui, sino a la naftalina de las viejas ideas. Miguel Díaz-Canel, el Presidente de Cuba, elegido por Raúl Castro y luego obedientemente refrendado por la Asamblea Nacional del Poder Popular, es más joven que la revolución. Tiene 60 añitos. Manuel Marrero, el Primer Ministro, apenas posee 57. Es el “chiquillo” de hacer los mandados. La generación que hizo la revolución, encabezada por Raúl Castro, tiene casi noventa.

**Todos saben que pueden controlar el poder, pero a base de violar las leyes y reprimir al pueblo de manera creciente.** Hasta el día en que los militares se cansen de sufrir la incompetencia del sistema, desalojen la cúpula y le devuelvan la soberanía al conjunto de la sociedad. Algo parecido a lo que sucedió en Perú durante la dictadura de izquierda del general Juan Velasco Alvarado (1968-1975), quien fuera sustituido por el también general Francisco Morales Bermúdez. No porque los nuevos golpistas hayan descubierto los valores de la democracia, sino porque si algo se conoce de una manera fehaciente es el hecho de que a mayor libertad para producir se corresponde un más alto grado de prosperidad, aunque también sea inevitable la acentuación de la inequidad social. Dicho de otro modo: todos tendrán más recursos, pero au-

mentarán las diferencias relativas entre los propietarios de los bienes de producción y los que carecen de ellos.

Morales Bermúdez pensó en quedarse en el poder. Los papeles tras su golpe (el “tacnaso”, dado que los militares se sublevaron en Tacna) hablan de una “profundización del proceso revolucionario”. El embajador cubano en Perú, Antonio Núñez Jiménez, “Ñico Cuevita” para los irreverentes cubanos, apoyó el golpe. Pensaba que era por y para la izquierda. Pero Morales Bermúdez se aconsejó y pasó a la historia por haber hecho una revolución genuinamente liberadora. Tal vez la primera transición a la democracia y la economía de mercado del mundo moderno. En 1978, presionado por los desórdenes callejeros, convocó a una Constituyente para desmontar el velasquismo. Por mandato de los electores la presidió Víctor Raúl Haya de la Torre, el fundador y creador del APRA, quien moriría de muerte natural al año siguiente.

No es posible mantenerse en el poder indefinidamente a la espera de que cambie la suerte. Siempre hoy será mejor que mañana. ¿Se atreverá a plantearlo alguien en el Octavo Congreso del Partido Comunista que se celebrará en La Habana en estos días? No lo creo. Están dispuestos a matar por defender unas formas de vida en la que ellos mismos ni siquiera creen. No son descerebrados. Son desalmados. Hasta que surja el Morales Bermúdez cubano. Tengo varios candidatos, pero me reservo los nombres.

*Carlos Alberto Montaner*

## Guerra de canciones por Cuba: ¿quién gana?

*El 16 de febrero se estrenó la canción Patria y Vida, casi dos meses, y al menos 10 canciones después, la batalla musical entre el régimen y sus críticos no ha cesado*

CIUDAD DE MÉXICO.- El 16 de febrero se estrenó la canción Patria y Vida desde el canal de YouTube de Yotuel Romero. Ese día comenzó en Cuba una “guerra de canciones” entre el régimen y artistas que le son críticos. Casi dos meses, y al menos 10 canciones después, la batalla musical entre ambos bandos no ha cesado.

La primera respuesta oficial llegó luego de ocho días cuando colgaron en las redes Patria y Amor, cantada por niños de la Casa de la Décima de Mayabeque. Casi de inmediato, con un margen de 48 horas, se movió el epicentro de la batalla a Camagüey. El grupo Rumbatá decidió sumar el tema Convicción.

En él, los cantantes mencionan directamente el éxito de Yotuel Romero, Gente de Zona, Descemer Bueno, Maykel Castillo (Osorbo) y El Funky. “Patria y Vida’ es la razón de un patria o muerte cubano (...) ‘Patria y Vida’ con decoro”, dicen

Sin embargo, la respuesta oficial más conocida llegó dos semanas después del lanzamiento de Patria y Vida. Escrita por Raúl Torres, por supuesto, y promocionada por el sitio oficial Cubadebate, Patria o muerte para la vida tildaba de mercenarios a sus oponentes y auguraba 62 mil milenios para la Revolución Cubana. La consigna fidelista se repite en su letra una y otra vez.

El resultado fue que desató una avalancha de memes y hasta una campaña en redes para que los usuarios le dieran dislike en Youtube. Hasta hoy la canción registra 104 261 reacciones negativas contra solo 7 770 me gusta.

Luego de este enfrentamiento inicial con un claro vencedor: Patria y Vida, el gobierno parece decidido a no admitir la derrota. Han continuado en su empeño de publicar otras “canciones respuesta” desde sus cuentas institucionales o páginas de la seguridad del estado. Por ejemplo, la canción Yo soy de Patria o Muerte, interpretada por Cándido Fabré, se estrenó por la cuenta de Youtube del sitio Cuba No es Miami, conocido por sus ataques a la disidencia cubana.

Además de Fabré y Rumbatá, se sumaron, del lado del gobierno, otras agrupa-

ciones o intérpretes del interior del país como integrantes de Maravillas de Florida y el Dúo Voces. En contraposición desde el otro lado del campo asestaban El Micha, Willy Chirino, Alexis Valdés, y apenas una semana atrás Kamankola.

Pero el gobierno no se rinde y ha sacado también su artillería ligera. El 15 de marzo tres jóvenes desconocidos vestidos como oficiales del MININT, y cantando Patria o Muerte, venceremos, acapararon las bur-las en redes sociales. El video lo promocionó el canal Alex Guerrero, un personaje que difama y ataca a quienes son molestos para el régimen de la isla.

Sin embargo, los tres chicos uniformados no fueron los únicos rostros anónimos que se sumaron a la batalla de las canciones. El 2 de marzo ya lo habían hecho decimistas de Pinar del Río. Hasta hoy la publicación solo tiene un like (y fue de la misma página).

**En esta línea del tiempo ubicamos cada uno de los temas, de uno y otro lado, que hemos rastreado desde febrero a la fecha con sus intérpretes y videos.**

A pesar de todos los intentos de la ofensiva musical del gobierno, hasta ahora, si sumamos todos los likes de cada uno de sus seis temas, apenas representan la mitad de los pulgares arriba que se llevó Patria y Vida. La cantidad de visualizaciones de esta canción, además, es casi cuatro veces superior a la sumatoria de las vistas de todas sus contrincantes.

Luego de dos meses y una decena de temas uno podría pensar que esta batalla musical puede estar llegando a su fin. Pero el bando de los críticos aún prepara tres estrenos más: una colaboración musical entre Baby Lores, Insurrecto y Maykel Osorbo, un dúo entre Descemer y la Diosa, y Chocolate ya anunció su remix de Patria y Vida. Del otro lado aún no han promocionado avances de posibles canciones respuestas, pero siempre les quedará Buena Fe y Arnaldo Rodríguez.

*Claudia Padrón Cueto*

## Prisiones en Cuba: el infierno tras los barrotes del régimen

*Detrás de las atalayas con guardias armados y los altos muros que terminan en enredaderas de alambres punzantes, miles de vidas se apagan entre el hambre y el hacinamiento*

BOSTON, Estados Unidos. Las peores calamidades del socialismo que nos encasquetaron, en un principio con maña y más tarde con alevosía, no están ahora mismo ni en las calles mugrientas, ni en las peloterías que se arman en las tiendas para comprar lo que venga, ni en los remedos de barracones que proliferan en los barrios, donde se agolpa la miseria y el dolor profundo de la desesperanza: la mayor carga de quebrantos se localiza en la red carcelaria esparcida a lo largo y ancho de la Isla.

Sí, hablo de Kilo 8, Boniato, Agüica, Taco Taco, el Combinado de Guantánamo y tantas otras prisiones, la mayoría construidas en los 62 años de revolución. Fueron concebidas para garantizar el aborregamiento del pueblo y la permanencia del modelo creado con los manuales del marxismo-leninismo y las añadiduras de un puñado de sátrapas criollos con sus alardes humanistas, su prontuario de consignas y la capacidad de desarrollar la economía, de manera espectacular, en las planas de los periódicos y en los noticiarios.

Detrás de las atalayas con guardias armados y los altos muros que terminan en enredaderas de alambres punzantes, miles de vidas se apagan entre el hambre, el hacinamiento, la falta de agua, el calor, los mosquitos y la violencia.

En esas geografías conviven asesinos e inocentes. Gentes que merecen estar ahí por la naturaleza de sus delitos y otros lanzados al rigor del sufrimiento a gran escala, solo por haberse manifestado pública y pacíficamente contra el gobierno, repartir ejemplares de la Declaración Universal de los Derechos Humanos en la calle o colgar vídeos críticos en Facebook.

Convertirse en huésped de esos círculos del infierno es puro trámite. Basta asomar la cabeza fuera del redil para convertirse en un hereje y penar por ello. Lo mismo da, alguien que es sorprendido vendiendo sin licencia una mano de plátano burro que quien le pone precio a su esfuerzo por trasladar cubos de agua de un solar a otro.

Ir a la cárcel es muy fácil en los dominios de una dictadura que cuenta con la venia de mundo y medio, incluida la gran prensa, que se limita a coberturas marcadas por la superficialidad y el acomodo a una perspec-

tiva que resalta logros cuestionables y oculta realidades deprimentes. En muy esporádicas ocasiones aparece un atisbo de objetividad, pero sin mayores trascendencias.

Con los azotes del coronavirus desde marzo del pasado año la situación dentro de los centros penitenciarios se torna implacablemente trágica: sin visitas familiares ni conyugales, menos comida, más hacinamiento y, por lógica, más violencia, tanto entre reos como la ejercida por los carceleros.

Recuerdo las anécdotas cuando estuve recluido en el Combinado de Guantánamo, en el 2003, sobre los presos que padecían diversas enfermedades a causa de la severa desnutrición durante el llamado Período Especial en Tiempos de Paz, decretado en la primera mitad de los 90 de la pasada centuria, tras el cese de las multimillonarias ayudas provenientes del campo socialista. Los detalles rememoraban los desmayos y las muertes por hambruna. El beriberi hizo estragos en aquella época y, a mi modesto entender, no solo en las prisiones. En pocos meses el hambre se extendió por todo el país obligando a ingerir gatos, palomas mensajeras, cáscaras de plátanos y hasta tiñosas.

**En los tiempos que corren el ambiente es similar. Las carencias alimentarias avanzan sin pausas y a un ritmo que apunta a una tragedia de incalculables consecuencias. Cada vez es más difícil llevar algo a la mesa. Comer tres veces al día como Dios manda es para miles de familias una utopía. No es descartable que buena parte de los decesos se produzcan por razones asociadas a una deficiente alimentación.**

¿Y qué de la habitual precariedad de los presos? ¿Cuántas morirán de hambre o quedarán con secuelas de por vida por una dieta mucho más escasa que de costumbre?

Al menos nos queda el consuelo que parte de ese cuadro siniestro se reflejará en las redes sociales. La amnistía y el desbloqueo interno para potenciar la economía serían lo ideal, pero nada eso aparece en el horizonte. Son ideas a la espera de materializarse en un futuro incierto.

*Jorge Olivera Castillo*

# Las seis oportunidades perdidas por Fidel Castro

*Si Castro hubiese sido un político realmente interesado en el bienestar de su pueblo habría visto en la debacle del campo socialista europeo un signo insoslayable de la inoperancia de ese sistema*

GUANTÁNAMO, Cuba. Surgida desde las bases de un movimiento atípico, la revolución cubana tenía todas las características para convertirse en un ejemplo imperecedero para los pueblos de América y el Tercer Mundo.

No fue concebida por ningún partido político y sus bases estratégicas eran absolutamente democráticas. Todas tenían como objetivo primordial restablecer la Constitución de 1940 y la democracia.

En octubre de 1959, Fidel Castro tildó de traidor a Huber Matos y lo acusó de tratar de sembrar la confusión dentro de las filas del Ejército Rebelde sólo porque el manzanillero tuvo suficiente perspicacia para percatarse de que más que una revolución de las palmas la de Fidel Castro era la de los melones.

Todo indica que, a pesar de sus declaraciones en Cuba y en el extranjero acerca de que su revolución no era comunista, la estrategia a seguir había sido planificada con el Che Guevara,

Carlos Rafael Rodríguez y otros representantes del Partido Socialista Popular desde la Sierra Maestra.

Atendiendo a la ola de simpatía que produjo el triunfo revolucionario en 1959 y al multitudinario apoyo popular que obtuvo, Fidel Castro tuvo entonces la primera oportunidad de convertirse en un líder consecuente con las ideas y compromisos políticos contraídos, pero no lo hizo.

Cuando el 16 de abril de 1961 -haciendo un uso demagógico de la psicología de las masas- Fidel Castro proclamó el carácter socialista de la revolución, descorrió para siempre los velos de su farsa. Ese día se consumó la traición a los ideales democráticos de la revolución por la que tantos jóvenes dieron sus vidas.

Aun habiendo aplicado cambios radicales y proclamando el carácter socialista de su revolución, Fidel Castro desaprovechó una segunda oportunidad: la de convocar a elecciones libres y multipartidistas que seguramente habría ganado, sentando el precedente de un socialismo democrático, algo que nunca ha sido bien visto los comunistas ortodoxos, porque nadie alimenta su propia daga.

## ¿Cuál socialismo?

Las diferencias entre la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y la República Popular China llegaron a enfrentarse militarmente en la frontera común, la postura de Josip Broz Tito en Yugoslavia y la de Nicolae Ceaucescu en Rumanía matizaban en la década de los sesenta las relaciones del campo socialista.

Con el apoyo público del biranense a la invasión soviética a Checoslovaquia y la posterior admisión de Cuba en el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), la dictadura cubana se afilió definitivamente al socialismo soviético.

Convertida en el portaviones insular de la URSS y su principal punta de lanza en la confrontación este-oeste, la dictadura de Fidel Castro se caracterizó en la década de los setenta por sus intervenciones militares en el continente africano y por la exportación del terrorismo revolucionario como método de

lucha.

Con la llegada al poder de la administración del presidente James Carter surgió la posibilidad de encauzar las deterioradas relaciones entre la Isla y EE. UU., pero la administración norteamericana solicitó que Cuba mostrara respeto por los derechos humanos y dejara de intervenir en los asuntos internos de otros países, ante lo que Fidel Castro respondió que iba a continuar con su "ayuda internacionalista" a Angola y Etiopía y no renunció a apoyar al terrorismo revolucionario internacional. No olvidemos que eran los años en que Cuba recibía unos 6 000 millones de rublos anuales desde la URSS. Esa fue la tercera oportunidad perdida por Fidel Castro.

## La debacle del campo socialista

Si Fidel Castro hubiera sido un político realmente interesado en el bienestar de su pueblo habría visto en la debacle del campo socialista europeo un signo insoslayable de la inoperancia de ese sistema. Pero sus intereses personales o quizás su falta de humildad para reconocer que se había equivocado primaron. ¿Qué clases de sentimientos hacia su pueblo albergaba ese hombre al defender un sistema ineficaz, absolutamente cruel, que él mismo reconoció ante un periodista extranjero que no servía?

Carente de recursos económicos y sin poder contar con la otrora fabulosa ayuda procedente de la URSS -gran parte desperdiciada en sus aventuras militaristas- Fidel Castro se empeñó en continuar "la construcción del socialismo cubano" sin cemento y sin albañiles convencidos en el proyecto y acabó convertido en un fósil político. Cuba comenzó entonces su más larga y cruel crisis económica, cuyas nefastas consecuencias llegan hasta nuestros días, donde la represión y la desesperanza han dañado profundamente el tejido social de la nación.

Otra oportunidad la cuarta que desaprovechó el mandamás.

## La mano tendida por Obama

Con la llegada de Barack Obama al poder y luego del canje de los espías cubanos por el contratista Alan Gross, Es-

tados Unidos ofreció al castrismo otra oportunidad, pero ello fue calificado por los tanques pensantes oficialistas como una reiteración de la política del mazo y la zanahoria.

Obama visitó Cuba y fue maltratado diplomáticamente desde su llegada. Apenas se fue comenzaron los insultos, algunos de ellos racistas, en los mismos medios oficialistas que dicen luchar contra la discriminación racial.

¿Cuánto sufrimiento se habría evitado a nuestro pueblo de haber adoptado una posición menos hostil que no implicaba ninguna renuncia a la soberanía del castrismo?

Esa fue la quinta oportunidad perdida por Fidel Castro. Aunque ya en esa época el dictador no ocupaba ningún cargo público, todos sabemos que era él quien seguía dirigiendo el país.

## El último chance

Concedor de su influencia sobre el pueblo cubano aunque ya no tanto como en 1959 Fidel Castro tuvo una última oportunidad para tratar de enmendar los errores provocados por la ideología comunista.

Así como fue capaz de programar todo lo concerniente a sus honras fúnebres pudo grabar un video reconociendo que se había equivocado. Habría sido un acto de humildad, amén de una verdad de Perogrullo.

**Esas palabras tuyas habrían bastado -lo afirmo categóricamente- para poner fin al adocenamiento que se advierte en el Partido Comunista de Cuba (PCC), a su incapacidad para dirigir los destinos de nuestro país, solucionar los numerosos problemas que nos agobian y para desatar las potencialidades innatas a todos los pueblos libres. Pero una vez más su falso mesianismo y su egolatría pudieron más que el respeto a los anhelos de los cubanos.**

Esa fue el último chance que tuvo Fidel Castro para enmendar sus errores. Creo que Dios fue sumamente generoso con él en este sentido y no supo aprovecharlo. Por eso, lejos de ser absuelto por la historia como vaticinó ya ha sido condenado por ella.

*Roberto Jesús Quiñones Haces*

# Tentaciones de la carne de res en el cine cubano

*El cine cubano no ha sido pródigo en aprovechar una circunstancia tan absurda y narrativamente atractiva*



MIAMI, Estados Unidos.- Bien entrados los turbulentos años sesenta todavía se podían conseguir algunos trozos de carne de res, mal cortados, en la carnicería de la Habana del Este, donde estaba inscrita nuestra libreta familiar de racionamiento.

Mi madre, prácticamente, torturaba aquellas ínfimas simulaciones de bistecs para que se extendieran y fueran menos rudos, pero, irremediablemente, al freírlos se iban encogiéndose, misteriosamente, hasta alcanzar el tamaño de una fritura mínima.

“Fiel Castro”, el revelador documental dirigido por Ricardo Vega y producido por Zoé Valdés en el año 2011, que encadena, cual pesadilla, discursos irracionales del dictador, manifiesta en uno de sus segmentos paradigmáticos las razones del fracaso temprano de la ganadería en Cuba, luego del año 1959.

Junto al bioquímico francés André Voisin, creador del llamado “pastoreo racional intensivo”, Castro promete el renacer de la otrora exitosa ganadería de la isla y asegura que será satisfecho, con creces, no solo el mercado interno del necesario alimento, sino que la carne de res, conocida como el “oro rojo” –según aseguró entonces– sería un notable rubro de exportación.

Fulminado como por una suerte de maldición, Voisin murió en Cuba a los pocos meses de haber llegado, donde le tributaron ceremonias funerarias de estadista. Sus ideas no surtieron efecto, y el fracaso de la ganadería se atribuyó a imponderables de la naturaleza y enfermedades introducidas por el enemigo imperialista.

Ahora que el general Raúl Castro dio a conocer que renuncia a parte de su poder, abocado a la celebración del 8vo Congreso del Partido Comunista, en medio de una crisis económica azuzada por la pandemia, resurge el tema de la carne vacuna en la insatisfecha ansiedad alimentaria del

pueblo cubano.

La prensa corporativa de los Estados Unidos, y la europea, no pueden contener sus expectativas y combinan esta anunciación casi mística de la carne de res con noticias esperanzadoras de transformaciones y reformas que se avecinan en la isla avasallada, donde los cambios solo ocurren en las ilusiones occidentales.

Por arte de birlibirloque se promete el regreso a la libreta de abastecimientos de la elusiva cuota magra de carne de res, hecho que dibuja sonrisas en los rostros resignados del cubano común, muchos de los cuales ni recuerdan su sabor y aroma.

El cine cubano no ha sido pródigo en aprovechar una circunstancia tan absurda y narrativamente atractiva, lo cual revela que la desaparición de la carne bovina de la culinaria nacional y su mercadeo en la bolsa negra, tipificado en el código penal como “hurto y sacrificio ilegal de ganado” en 1979, son temas peligrosos y duramente censurados por el régimen, algo así como acciones contrarrevolucionarias.

Dos de los más osados cineastas cubanos, sin embargo, han especulado sobre la carne de res como ente maldito de la sociedad.

En el cortometraje “Los bañistas” (2010), de Carlos Lechuga, un maestro de natación, en piscina sin agua, recluta a sus pequeños alumnos para vender carne de res a contrabando en el pueblo, operación que no pocas veces es rechazada por potenciales clientes, temerosos de las consecuencias.

En “Melaza” (2012), su primer largometraje, el propio Lechuga vuelve a colocar al maestro de la comunidad, un joven con grandes carencias económicas, en la premura de vender carne de res corriendo el riesgo de ser apresado por años.

En su falso documental “Operación Alfa” (2012), Ricardo Figueredo atribuye la

desaparición del ganado vacuno a un capítulo apenas estudiado de la guerra fría: cierto cubano radioaficionado inventa un aparato para enfriar sopa que emite rayos capaces de interferir sus propias antenas y la del radio VEF de la presidenta del Comité de Defensa de la cuadra, creando una fuerte e involuntaria señal letal para el ganado vacuno y la cría avícola en la isla.

Antes de ser investigada y descubierta, la poderosa señal, capaz de paralizar sistemas de comunicación satelitales internacionales, había sido atribuida a otro sabotaje de los Estados Unidos.

En el año 2020, Figueredo vuelve a la carga con uno de los más importantes documentales que se hayan hecho en la isla para tratar de dilucidar capítulos perturbadores de la debacle castrista: “Teoría cubana de la sociedad perfecta”.

En este caso, el director ha prescindido del humor y uno de los segmentos del filme lo dedica a la perenne controversia sobre la carne de res, donde un grupo de víctimas discuten, abiertamente, sobre mitos y realidades del contrabando y consumo de carne vacuna que, al decir de uno de los contertulios, sigue siendo “intocable”.

El breve documental “Matarife” (2017), trabajo de clase de la Escuela Internacional de Cine y TV de San Antonio de los Baños, realizado por Adrianna Carli, Claudio Santiago, Isabella Boscauwen y Rodrigo Gutiérrez, vuelve a resumir la ordalía de la carne en la isla mediante varias opiniones que pudieran ser disparates en otras latitudes.

El miedo a la hora de responder se hace ostensible y el documental agrega el criterio de una suerte de burócrata que afirma, campante: “Hay cierta edad en que la carne de res no es importante para la nutrición”.

Alejandro Ríos

# Cómo fueron los primeros meses del castrismo

*Aunque algunos lo duden, no todo fue coser y cantar para Fidel Castro, quien, por caprichos del destino obtuvo el poder de Cuba en 1959*

LA HABANA, Cuba. - Con el pasar de los años, muchos han olvidado cómo transcurrieron los primeros meses de la llamada Revolución triunfante de Fidel Castro. Aunque algunos lo duden, no todo fue coser y cantar para aquel joven de 33 años, que, por caprichos del destino, sin ninguna experiencia en las lides políticas, de la noche a la mañana obtuvo el poder de Cuba, provocando un torbellino de acontecimientos.

Una de sus primeras novatadas, alocado como era, fue declarar una huelga general bajo el pretexto de impedir un arreglo cívico-militar, cuando era evidente su triunfo y luego de haber anunciado dos huelgas fracasadas. También nombró a Santiago de Cuba capital de la República y designó a su hermano Raúl, seis años menor que él, como jefe superior de Santiago y de toda la provincia de Oriente, para que fusilara con juicios rápidos a los militares, policías y civiles vinculados al régimen depuesto, algo que le costó una larga explicación al mundo llamada "Operación Verdad".

El día 4 de enero de 1959, Fidel sufrió su primer revés, después que el Directorio Revolucionario 13 de Marzo, dirigido por el comandante Faure Chomón, lo acusara de robarse todo el triunfo. Chomón había salido a la defensa de sus compañeros de lucha, que no fueron tenidos en cuenta en la integración del nuevo gobierno de facto.

Más adelante, en su primer discurso televisado, Fidel pregunta: "¿Armas para qué?", y organiza un mitin político en apoyo a las ejecuciones de La Cabaña. Luego, se sabe que pide armas a la URSS, hasta convertir a Cuba en un arsenal.

A continuación, nombra presidente de Cuba el magistrado Manuel Urrutia Lleó, modifica la Constitución de 1940 e impone la pena de muerte por delitos políticos. Ante la tumba del líder ortodoxo Eduardo Chibás, Castro jura no ser comunista, promete realizar elecciones generales en dos años y termina derogando la Constitución de 1940, una de las más progresistas del continente en ese momento.

En un mitin de la Confederación de Trabajadores, rechazó el derecho de huelga por "innecesario".

El 15 abril, invitado por la Sociedad de Editores de Periódicos, visita Estados Unidos y comete el error de confesar haber engañado al periodista H. Matthew en la Sierra Maestra. En la Casa Blanca, el presidente Eisenhower se niega a recibirlo.

Ya en Cuba, afirma de nuevo que "esta Revolución no es roja, sino verde olivo" y niega que sea comunista, pero continúa rechazando públicamente la idea de celebrar elecciones, ahora bajo el pretexto de "eliminar el desempleo y el analfabetismo".

Crea el Instituto Nacional de Reforma Agraria y califica de traidores a quienes critiquen el derecho de expropiación de tierras.

El 30 de junio comienza una campaña de prensa contra el presidente Urrutia, acusado injustamente de enriquecimiento ilícito. Poco después Fidel renuncia como primer ministro, una jugada populista que lo devolvió de inmediato a su cargo, y determina que quien se manifieste contra las medidas fundamentales del gobierno y se pronuncie como anticomunista será considerado contrarrevolucionario.

En la Universidad, bajo la consigna de "candidatura de unidad", Rolando Cubela es elegido presidente de la FEU, una maniobra que aparta al dirigente estudiantil Pedro Luis Boitel, muerto en prisión más tarde.

**El año termina con malos augurios: Raúl Castro es nombrado jefe del Ministerio de las Fuerzas Armadas, el Comandante Hubert Matos es condenado a 20 años de prisión, desaparece el comandante Camilo Cienfuegos, llega a La Habana el agente soviético Alexander Alexeyev y son fusilados en La Fortaleza de La Cabaña 553 "contrarrevolucionarios".**

Tania Díaz Castro

# ¿Era Cuba un país atrasado antes de 1959?

*Hechos y cifras anteriores a 1959 desmontan el mantra castrista y dejan en entredicho los logros alcanzados por la Revolución*



MIAMI, Estados Unidos. Por muchos años la propaganda comunista intentó mostrar a Cuba como un país de escaso desarrollo. El régimen castrista, para garantizar el éxito de su proyecto, aseguró y todavía lo hace que la Isla era un oasis latifundista donde las empresas estadounidenses saqueaban sin piedad las riquezas del país, dejando sin oportunidades a los cubanos.

Sin embargo, hechos y cifras anteriores a 1959 desmontan el mantra castrista y dejan en entredicho los logros alcanzados por la Revolución.

En 1958, La Habana era considerada una de las ciudades más modernas del mundo, un hecho reseñado por los diarios, revistas y televisoras más influyentes del mundo. Asimismo, la cercanía con Estados Unidos hizo posible la llegada a la capital cubana de varios de los principales avances de la ciencia y la técnica, fundamentalmente durante la primera mitad del siglo XX.

## Salud Pública

Desde hace décadas el régimen castrista asegura que Cuba es una potencia médica, con estándares de referencia a nivel mundial. Sin embargo, antes de 1959 ya Cuba tenía un sólido sistema de salud pública que exhibía, entre otros logros, el índice de mortalidad era el más bajo de Latinoamérica.

Asimismo, registros de la época señalan que en 1934 el 75 % de todos los graduados universitarios egresaron de medicina.

Antes de 1959 había en la Isla 35 000 camas de hospitales, un promedio de una cama por cada 190 habitantes. La cifra excedía la meta de los países desarrollados de esa época, que era de 200 personas por cama de hospital.

Cuba promediaba además un médico

por cada 980 habitantes, solo superada en América Latina por Argentina (uno por cada 760) y Uruguay (uno por cada 860).

## Educación

En Cuba, durante los siglos XIX y XX, descollaron grandes figuras y pedagogos que formaron un eficiente sistema de enseñanza y aprendizaje.

Cabe recordar que al triunfo de los rebeldes Cuba tenía tres universidades financiadas por el gobierno y otras tres de carácter privado. Se estima que la matrícula de las universidades bajo el control del gobierno superior a los 20 000 estudiantes.

Se contabilizaban además 900 escuelas privadas oficialmente reconocidas, incluyendo las tres universidades privadas, con una matrícula total que superaba los 100 000 estudiantes.

El sistema de educación pública en la Isla contaba con 25 000 maestros y el de la educación privada con 3 500. A mediados de la década del cincuenta, período que el castrismo ha intentado recrear con signos de oscurantismo, había 1 206 escuelas rurales y un sistema de bibliotecas móviles con un total de 179 738 volúmenes.

La tasa de analfabetismo de Cuba en 1958 era del 18 %, según datos recogidos en los archivos del Ministerio de Educación.

En 1958 Cuba fue además el país de América Latina con el mayor presupuesto dedicado a la educación (23% del total), seguido por Costa Rica (20%) y Guatemala y Chile, ambos con 16%.

## Ferrocarril

Desde la etapa de la colonia española Cuba fue pionera en el uso del ferrocarril, siendo el primer país de Latinoamérica y tercero del mundo tras Inglaterra y Estados Unidos en poseer un sistema ferroviario. El 19 de noviembre de 1837 fue inaugu-

rado el primer tramo del ferrocarril entre La Habana y Güines.

**Paradójicamente, en pleno siglo XXI, y pese a las magníficas condiciones geográficas de la Isla, el régimen cubano no ha logrado potenciar el transporte ferroviario, una industria mayormente dependiente de donaciones e inversión extranjera.**

## Avances científico-técnicos

En el siglo XIX Cuba no solo fue el primer país de Iberoamérica en tener el ferrocarril, sino también sistema de alumbrado público de toda Iberoamérica, instalado en 1889.

Aunque muchos de las invenciones no fueron desarrolladas por cubanos, la posición e importancia de la Isla hizo que no pocas de estas se estrenarán o llegarán con rapidez a suelo patrio. Así, en 1877, se registra la primera demostración mundial de una industria movida por electricidad fue, suceso que tuvo a La Habana como escenario.

Los registros de inicios del siglo XX señalan que el primer tranvía que se conoció en América Latina circuló en La Habana en el año 1900, en lo que fue el surgimiento de un sistema de transporte urbano en el país. Cabe señalar que la capital conserva aún las huellas de los tranvías, que circularon por las calles hasta aproximadamente 1952.

La Habana también fue la primera ciudad del mundo en tener telefonía con discado directo, suceso registrado en 1906. Un año después se estrenaría en la capital el primer departamento de rayos X del continente.

CUBANET

ENCUÉNTRANOS ADEMÁS EN



ESCRÍBENOS A

*cntredaccion@gmail.com*

Para acceder a la página de Cubanet desde Cuba,  
descarga PSIPHON, gratis y sin límites de ancho de banda

También puedes evadir la censura y acceder a nuestra página  
directamente a través de un sitio espejo colocando la siguiente  
dirección en la barra de tu navegador:

*<https://s3.eu-central-1.amazonaws.com/qurium/cubanet.org/index.html>*

Descarga la aplicación móvil de Cubanet tanto  
para Android como para iOS

Recibe la información de Cubanet en tu teléfono a través  
de Telegram o WhatsApp. Envíanos un mensaje con la palabra  
“CUBA” al teléfono +1 (786) 316-2072